

Como lo social se extiende por el mundo y no permanece en casa¹. ¿La `contextualización' como una perspectiva avanzada?

Johannes Kniffki *
Christian Reutlinger **

Resumen: El presente artículo retoma experiencias del “proceso RELETRAN” (véase RELETRAN, 2013), debate sobre ellas, las amplía en el contexto del debate actual sobre la transnacionalización científico-social y establece relaciones con el trabajo social. RELETRAN es una red compuesta por universidades latinoamericanas y europeas así como por organizaciones de práctica latinoamericanas con el objetivo de crear práctica transnacional. El fin de esta publicación es esbozar en forma de conclusión, un posible escenario para seguir buscando qué posibilite el pensar del mundo de manera transversal.

Abstract: This article reviews experiences of the “RELETRAN process” (see RELETRAN, 2013), discusses them, expands them in the context of the current debate on scientific-social transnationalization, and establishes relationships with social work. RELETRAN is a network composed of Latin American and European universities as well as Latin American non governmental organizations with the aim of creating transnational practice. The purpose of this publication is to outline, in the form of a conclusion, a possible scenario to continue looking for what it takes to think the world in a transversal way.

Palabras clave: trabajo social comunitario, RELETRAN, transnacionalidad, comunidad, práctica transnacional

Keywords: community social work, RELETRAN, transnationality, community, transnational practice

Introducción

RELETRAN es una red –creada en el año 2012– compuesta por universidades latinoamericanas y europeas así como por organizaciones de práctica latinoamericanas. El objetivo de la red es el siguiente– en la temática del trabajo social comunitario y socioespacial:

1. Reproducir formas de comprensión de comunidad y analizar términos relacionados con ello;
2. Iniciar una propia “práctica de RELETRAN” y, mediante las experiencias que esta arroje, recargar, por así decirlo, los términos “transnacionalmente” y
3. Constituir un laboratorio viviente transnacional y autorreferencial que cree práctica transnacional.

* Director del Curso MA-ICM. Profesor y responsable del Trabajo Social Internacional en la ASH, director del Instituto de Trabajo Transnacional y Transcultural de Berlín (ITTS). Director de EU-ALFA, programa RELETRAN. E-mail: kniffki@ash-berlin.eu

** Geógrafo social y Director del Instituto de Trabajo Social de la Universidad de Ciencias Aplicadas, San Galo, Suiza. E-mail: christian.reutlinger@fhsg.ch

¹ Tomamos una idea de Theodor W. Adorno (1969) quien, en su *Mínima Moralia*, dice: “Forma parte de la moral el no permanecer consigo mismo en casa”.

En el debate científico sobre trabajo social y comunidad, aún no se han valorado en su justa medida varias dimensiones de la transnacionalización, por ejemplo la transnacionalización fuera del tema de la migración o la perspectiva latinoamericana. A causa de ello surge la importancia de establecer puntos de contacto pertinentes con estas dimensiones, para lo cual sirven de fundamento conceptualizaciones científico-sociales del debate internacional. Partimos desde una perspectiva interdisciplinaria e internacional, la cual está constituida por las ideas de varios autores latinoamericanos y colegas que han investigado sobre la región de Latinoamérica. Bajo esta mirada crítica iberoamericana queremos enfatizar el diálogo sobre Transnacionalidad y Trabajo Social.

La práctica de RELETRAN como práctica de producción transnacional de conocimiento

En el sentido de un laboratorio viviente, la red RELETRAN es tanto un actor transnacional como un campo en el que se llevan a cabo, de forma ininterrumpida, práctica e investigación. Las preguntas esenciales que nos planteamos acá son las siguientes: ¿Crea RELETRAN un fundamento que haga factible procesos transnacionales? ¿Qué elementos básicos de las construcciones transnacionales pueden interpretarse del proceso de RELETRAN o qué suposiciones a priori se tendrían que revisar?

La composición interdisciplinaria de diversos autores y las perspectivas específicas, empero diferentes, reflejan la diversidad, la ambivalencia e incluso las contradicciones del debate sobre transnacionalidad. El debate se lleva a tal extremo que se pone en tela de juicio el empleo fundamental del concepto transnacionalidad para el mundo social, como quiere presentarlo (el empleo) RELETRAN.

A continuación, recopilamos nuestros resultados de RELETRAN (i), presentamos las ideas y los enfoques de las aportaciones de nuestro planteamiento (ii) y, finalmente, proponemos nuestras resoluciones para la búsqueda de una comprensión concepcional del trabajo social (iii).

1. RELETRAN y la construcción de transnacionalidad

Esperábamos, en el desarrollo concepcional del proyecto RELETRAN, que se produjera conocimiento transnacional en la puesta en práctica internacional de este proyecto y en el debate continuo de los participantes sobre el tema comunidad. En el contexto del acompañamiento científico, habría de exponerse este conocimiento con un objetivo múltiple, a saber: 1) reproducir conocimientos sobre procesos de transnacionalidad vivida en universidades y organizaciones de práctica, 2) poder crear construcciones conceptuales nuevas, precisamente transnacionales, sobre la temática comunidad y, tras ello, 3) lograr fundamentos de acción alternativos para el trabajo social. Para ello, se formaron tandems nacionales entre universidad y organización de práctica, los cuales debían desarrollar y llevar a cabo, sobre la base de fundamentos conceptuales comunes, una oferta de formación adaptada a cada país respectivo. Debían tratarse con cada uno de los otros once tandems nacionales las experiencias resultantes de los planes de formación y de la puesta en práctica de estos, en todo lo cual participaron dos socios dispares, esto es, universidades y organizaciones de práctica; el denominador común para el debate debía ser el tema comunidad. Esta fijación temática había de regular el rumbo de la reflexión y atención al respecto.

Pasamos ahora a los resultados fundamentales de este proyecto de tres años: Se cumplieron brillantemente los objetivos previstos de la Unión Europea y, relacionado con ello, el cometido de la cooperación europea para el desarrollo, el cual se proponía el programa ALFA. Concretamente significa lo anterior que cada tandem, en el curso de los tres años del proyecto, llevó a cabo, por lo menos, dos programas de formación consecutivos, debatió sobre los resultados (y dificultades) en ocho encuentros, en total, y, en cierta medida, también los analizó y, finalmente, los evaluó (Arce, 2014). Un primer balance podría, pues, rezar: RELETRAN fue un proyecto exitoso y, gracias al intercambio internacional, aprendimos mucho sobre otros

enfoques respecto del tema comunidad y trabajo social. Empero, si se toma en serio el –esbozado por nosotros– interés científico de una perspectiva transnacional, se ve este balance exitoso enturbiado, ya que pudimos constatar que no pasó nada más allá de la consecución de las metas formales del proyecto –por lo menos, nada en el sentido de una producción transnacional de conocimiento. Ello se puede comprobar, por ejemplo, en el hecho de que no hubo ninguna transformación de los métodos de formación, sino que estos se concibieron y se llevaron a cabo en virtud de la propia dinámica nacional y de los debates específicos de los tandems. También se puede comprobar en el hecho de que se dieron formas muy diferentes de comprensión de comunidad y de que se mantuvieran hasta el fin del proyecto– sin que ello molestase a alguien (salvo a nosotros con nuestras expectativas). Para resaltarlo, se puede constatar: Todos los participantes permanecieron en sí mismos (en sus formas de comprensión y en sus actitudes hacia el trabajo social, el papel de la práctica, pero también hacia la ciencia y la comunidad) y percibieron, en efecto, lo otro (esto es, las ideas de los otros participantes, independientemente de su país o de su mundo profesional, por ejemplo de la práctica o teoría), mejor dicho: lo ajeno; no obstante, no lo integraron en lo propio. Más bien se utilizó argumentativamente lo ajeno como corroboración de lo propio, de lo diferente de lo otro, y de este proceso resultaron fortalecidas las posiciones propias.

Se puede constatar, asimismo, la tendencia de todos los participantes de RELETRAN a recluirse en su marco referencial estatal-nacional. Formas de proceder y términos como comunidad o trabajo social comunitario

se convierten, a fin de cuentas, en términos esenciales vinculantes e incluso universalizantes (Kniffki & Reutlinger, 2014). Estos términos demuestran ser útiles para crear un sentimiento de pertenencia, de comunidad y para excluir todo lo que sea ajeno y, de este modo, evitar situaciones problemáticas y ambiguas: “Ver ‘lo propio’ significa en el campo de lo social: resaltar lo común; ‘lo ajeno’: lo diferente” (Kniffki & Reutlinger, 2014:24). En la práctica de RELETRAN, no se debate sobre términos ni se les considera críticamente; tampoco se amplían, por ejemplo en el sentido de la formación de algo tercero o de conocimiento transnacional. Se dan, más bien, al tratar dichos términos, formas de acción habituales cuyo fundamento es el marco referencial estatal-nacional. Ello quiere decir, tomándose como ejemplo el trabajo social, que este se entendió como un trabajo genuino en el contexto estatal-nacional y sacionacional:

Bueno, si van a trabajar en otra cultura, es muy importante conocerla a fondo porque no podemos aportar ni ayuda ni acompañar un proceso en otro país; tómese, a modo de ejemplo, el caso de Afganistán, un país con una cultura completamente diferente de la nuestra, la latinoamericana, la europea. (EntChil6 10-14²)

En las entrevistas que tuvimos con los participantes de RELETRAN sobre este tema, pudimos reconocer que los cambios de mentalidad social y profesional solo son posibles desde el contexto estatal-nacional. Por el contrario, parecen no ser objeto de debate cambios en forma de problemas sociales o de rechazos sociales atribuibles a contextos globales o no estatal-nacionales. Si bien se entiende el trabajo social como agente del cambio social, se piensa siempre única y exclusivamente en los recursos y en los hechos históricos desde la perspectiva estatal-nacional.³

[...] podría ser que, en Latinoamérica, ECO2 y MECOM tengan éxito en esto y aquello y que, cuando llegemos allá, no tengan ningún sentido [...] (EntChil9 84-85). [...] me ubico en Nicaragua; digamos, el segundo país más pobre de Latinoamérica. Luego van ellos a Zaragoza, España; la situación es totalmente diferente.

² Entrevistas realizadas con los participantes de RELETRAN durante el encuentro de redes en Santiago de Chile el 22.10.2013, en el momento en que todos los tandems habían terminado la primera fase de los programas de perfeccionamiento. El Sr. Miguel Orozco se encargó de la transcripción y la Sra. Olenka Bordo de la traducción del español al alemán. Agradecemos a las dos personas por su gran apoyo profesional e incondicional. Los números corresponden a los renglones de las transcripciones en español y están archivados en: *.docx, A4.

³ Véase Kniffki & Reutlinger, 2014 y Kniffki & Reutlinger, 2016, Cap. 2.

Lo que se predica en Nicaragua puede ser un éxito en Nicaragua, por la situación misma, por el escenario mismo. Empero, la situación en Zaragoza es otra, la realidad es otra y se tiene que intervenir conforme a dicha realidad. También las exigencias son diferentes, son de otro ritmo, de más rapidez, de más acción y de más tendencia [...] (EntChil9 94-100).

¿Cómo puede explicarse este comentario? ¿Qué significa esto para una exigencia de orientación transnacional y para una idea diferente de trabajo social resultante de ello? Para aclarar estas preguntas, nos valemos, primero, de una digresión.

Digresión: El hecho de que aparezca aquí y allá el término transnacionalidad no implica per sé que se trate de transnacionalidad.

¿Cómo crean transnacionalidad las empresas transnacionales constituidas como sociedades anónimas? ¿Cómo aprovechan tales empresas “esencias cultural-nacionales”⁴ y estatal-nacionales para su política y cultura empresariales? ¿Cómo integran ellas en la cultura empresarial internacional y en la gerencia precisamente cualidades estatal-nacionales? Esta digresión se propone aclarar estas preguntas sobre la base de estudios económicos y lingüísticos provisionales (Banner & Schrader-Kniffki, 2016).

Leyes nacionales obligan a las sociedades anónimas, a nivel mundial, a publicar anualmente un informe comercial

(Annual Reports, 2003-2016). Si bien no es obligatorio, el presidente de la empresa le antepone al informe comercial la denominada carta a los accionistas. Esta es la variante amable, acaso social de todo el informe comercial, el cual presenta, por lo demás, datos crudos, cifras y estrategias. Las empresas que actúan globalmente y tienen sucursales en otros países están obligadas a presentar también en estos un informe comercial. Tanto la carta a los accionistas como el informe comercial en su conjunto están dirigidos a los accionistas y a la opinión pública en general. Ahora bien: podría suponerse que las cartas a los accionistas aparecen, para simplificar las cosas, en inglés, o que simplemente se traducen a las lenguas nacionales correspondientes. Empero, ni lo uno ni lo otro se dan en la práctica. Los informes comerciales aparecen en la lengua de la sede principal de la empresa. En el caso de las empresas que actúan globalmente –y esto es lo sorprendente–, simple y llanamente no se traducen los informes comerciales ni las cartas a los accionistas, sino que se adaptan a los ‘modelos culturales’ del país respectivo. Tómese, a modo de ejemplo, la empresa Siemens. Esta tiene su sede principal en Múnich y sucursales, entre otras, en México: Siemens Mesoamérica⁵. Para la carta a los accionistas del año 2013 en México, se tomaron, de hecho, ideas y mensajes empresariales del texto alemán, pero se tradujeron a ‘modelos culturales’ mexicanos. En el texto alemán puede leerse:

Mir ist bewusst, dass Sie als unsere Anteilseigner hohe Ansprüche an uns stellen – und das zu Recht. Wir werden hart arbeiten, diesen gerecht zu werden. Dabei werden wir umsichtig, entschlossen und konsequent vorgehen und die Nachhaltigkeit unserer Maßnahmen stets im Blick haben. Nicht der „augenblickliche Gewinn“, sondern der verlässliche Erfolg unseres Unternehmens bildet die Maxime unseres Handelns. Dabei weiß ich eine Mannschaft hinter mir, die einzigartig und angesehen ist in der Welt. Deswegen gilt mein ganz besonderer Dank allen unseren Mitarbeiterinnen und Mitarbeitern für ihren Einsatz und ihre Leistung. (SIEMENS, 27.11.2013)

⁴ Este término es, en sumo grado, provisional. A continuación, se trata, por el momento, de hipótesis de trabajo.

⁵ El término *mesoamérica* es aquí contradictorio. La OECD (Organisation for Economic Co-operation and Development – Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos) define *mesoamérica* como la región del sur de México y los países centroamericanos (OECD, 2016:13 y 36). Es de suponer que Siemens entiende por *mesoamérica* el territorio nacional mexicano en su conjunto y los países centroamericanos. Paul Kirchhoff introdujo por primera vez tal término en el año 1943, y con este debían posibilitarse e incluso simplificarse estudios comparativos con otras regiones del mundo.

Este pasaje aparece en la versión de Siemens Mesoamérica como sigue:

Sé⁶ que nuestros clientes tienen altas expectativas de nosotros, ahora más que nunca, y con justa razón. Por eso, las actividades y acciones que han sido clave para nuestro éxito, las seguiremos ejecutando; mientras que implementamos planes de acción para asegurar el buen desempeño y el bienestar de nuestra compañía a largo plazo (SIEMENS Mesoamérica, 2013)

Ofrecemos al lector, a modo de orientación y comparación, la traducción hecha por Adolfo Aristizábal del susodicho texto alemán:

Soy consciente de que ustedes tienen, en calidad de accionistas, altas expectativas de nosotros –y ello con todo derecho. Trabajaremos duro para estar a la altura de dichas expectativas, procederemos de forma cautelosa, decidida y consecuente y no perderemos nunca de vista la sostenibilidad de nuestras medidas. La máxima de nuestro actuar reza: No es “la ganancia momentánea” lo que nos interesa, sino el éxito seguro de nuestra empresa. Sé que estoy rodeado de un equipo sin par y de gran reputación en el mundo. Por esta razón, querría agradecerles muy especialmente a todos nuestros trabajadores por su entrega y su rendimiento.

Este ejemplo nos permite, por un lado, analizar las características estilísticas y formales del tipo de texto denominado carta y compararlo en diferentes idiomas y, por ende, en diversos trasfondos culturales. Por otro lado, podemos preguntarnos – como hipótesis de trabajo – si se reconoce aquí práctica lingüística transnacional mediante la práctica del habla. Según la UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development – Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio

y Desarrollo), se puede considerar a Siemens como una empresa transnacional:

Una empresa transnacional está compuesta de una empresa matriz y de las respectivas empresas filiales en el extranjero. En principio, los datos de la UNCTAD se basan en los datos y en las definiciones de cada uno de los países. La sede principal de la empresa es lo que determina la clasificación de las empresas transnacionales en cada uno de los países. Para la UNCTAD, una empresa matriz es una empresa que controla partes de una empresa extranjera. Se parte de la base de que, para que se dé este control –según la forma de organización empresarial–, se requiere una participación de por lo menos el 10% de las acciones ordinarias o de los derechos de voto o el equivalente correspondiente. (UNCTAD, 2009)

¿Es, pues, la carta a los accionistas un artefacto de práctica (social) transnacional? Es improbable, ya que la empresa misma sigue siendo el catalizador para la maximización del beneficio. La empresa misma no cambiará por el simple hecho de que las cosas en México o Mesoamérica –por ejemplo, la lengua, el estilo lingüístico, las formalidades lingüísticas, etc. – cambien o sean diferentes. La empresa se adapta meramente al contexto respectivo sin transformarse ella misma. Es significativo que en la carta a los accionistas en español hable una mujer, mientras que en la alemana lo hace un hombre.

Tampoco en las empresas que actúan globalmente, en las denominadas empresas transnacionales, se recurre realmente a lo ajeno, sino que, en efecto, se percibe, pero no se integra –este fenómeno se asemeja a aquel que pudimos constatar en el proyecto RELETRAN. A los accionistas como dueños de la empresa se les hace creer con estereotipos culturalistas que se trata de una empresa mexicana. Sería imposible hablar en un contexto mexicano de accionistas de “Trabajaremos duro para estar a la altura de dichas expectativas. Procederemos de forma cautelosa, decidida y consecuente [...]”. Es posible que la empresa misma sea transnacional en sus actividades empresariales, pero no sus propietarios. Estos permanecen

⁶ En el texto alemán habla un hombre; en el español, en cambio, una mujer.

o tienen que permanecer en su propia cápsula. Cuando se propone el término cápsula, se sitúa temporalmente en ella algo que se puede identificar como una construcción de lo propio. Se refiere a los saberes, a la perspectiva propia, universalizando el contenido.

El significado de lo que se piensa puede estar implícito en lo que se encapsula, por ejemplo en oraciones como “Trabajaremos duro para estar a la altura de dichas expectativas. Procederemos de forma cautelosa, decidida y consecuente [...] “. Son oraciones que se refieren al actuar, de una manera específica, en un lugar geográfico concreto, como es Alemania, e implican que esa es la forma de actuar general en ese lugar geográfico concreto de tal forma que así se puede legitimar y hasta validar lo expresado desde la perspectiva propia.

2. RELETRAN y el dilema de lo ajeno y lo propio

Lo que es razonable para empresas transnacionales, a saber, que el denominador común de una empresa— que trabaja internacionalmente y, por consiguiente, tenga que integrar en su estrategia empresarial planes de trabajo y de comprensión divergentes— sea la maximización del beneficio, lo es en el caso de RELETRAN el hecho de tener que aclarar primero algunos términos que constituyen el fundamento y la condición para nuestro análisis.

RELETRAN fue en su estructura formal una red social, si bien bastante heterogénea y no surtió efecto el denominador común de RELETRAN, esto es, la producción transnacional de conocimiento en torno del concepto y de la práctica comunidad. Podemos, pues, preguntarnos: ¿Por qué no fue así o por qué no se pudo alcanzar la meta

con este denominador común? ¿Qué reemplazó a este denominador común? Sobre la base de nuestro análisis de los resultados, existe una relación estrecha entre ambas preguntas. A fin de cuentas, cada participante salvaguardaba sus propios intereses y los intereses de los participantes eran múltiples. He aquí dos razones por las cuales se tomó parte en RELETRAN:

Al hablar de compromisos, los hay institucionales, y lo son cuando volvemos a la universidad, a las organizaciones, cuando decimos y hacemos algo. Cuál es la versión que puedo pasar en mi universidad de lo que pasó aquí. Hay discursos claros y evidentes; otros son subterráneos, tienen una fuerza muy grande. Además de los institucionales, existen los compromisos políticos, aunque no estoy seguro de que todos tengan claro lo que estos significan —a diferencia de los compromisos institucionales, porque están muy bien definidos.⁷ (BogEVA 814-821)

[...] pero la Unión Europea, Cáritas o las otras instituciones representan algo así como un capital simbólico que tenemos que tener en cuenta. Yo trabajo en la provincia y, cuando hablamos de la Unión Europea, de Cáritas o de otras instituciones, tengo que explicar lo que significan. Cuando lo hago, lo estoy haciendo del lugar donde me encuentro; es mi lectura. Creo que esto tiene que ser parte de los programas, porque si estamos pensando en capacitar a personas que van a actuar en estas comunidades, necesitan tener muy claro lo que van a manejar como capital simbólico, con capital económico, con capital político. (BogEVA 822-829)

Se colige de ambas citas que RELETRAN tiene un carácter legitimador. En uno de los casos, se recurre a un proyecto internacional, financiado por la Unión Europea, y con la autorización de la universidad, para poder trabajar por fin con organizaciones no gubernamentales u obtener el permiso para ello y, por consiguiente, el reconocimiento respectivo. En el otro, la participación en RELETRAN le ofrece a la universidad capital social y la posibilidad

⁷ Entrevistas realizadas con los participantes de RELETRAN durante el encuentro en Bogotá, Colombia. El Sr. Miguel Orozco se encargó de la transcripción y la Sra. Olenka Bordo de la traducción del español al alemán. Los números corresponden a los renglones de las transcripciones en español y están archivados en: *.docx, A4

de trabajar conjuntamente con organizaciones no gubernamentales. En ambos casos, aumenta el prestigio local de las estructuras internas de la universidad y de las relaciones de poder y dependencia, por una parte, y el de las redes locales de las organizaciones no gubernamentales, por otra.

Dicho de otro modo: Es posible que se les haya dado otro sentido al plan y a la meta de RELETRAN ya *a priori*, es decir, ya antes del inicio del proyecto sin haberlo hecho nunca abiertamente. ¿Reside, pues, la transnacionalidad de RELETRAN justamente en el hecho de que no se puede crear transnacionalidad en la forma y en la estructura presentadas, sino que ella busca, por así decirlo, su propio camino sin plan alguno? Es posible que sea así. Empero, nos interesa, además, algo diferente. Llama la atención el hecho de que, en el curso de los tres años del proyecto, en ninguno de los casos se hizo referencia al denominador común comunidad.

Se utilizaron, en efecto, los términos transnacionalidad y comunidad; no obstante— y esto es lo sorprendente—, siempre y exclusivamente en el propio contexto cultural-nacional. Análogamente a la carta a los accionistas, que se dirigió, de forma bien calculada, a lo propio, las instituciones participantes en RELETRAN escribieron, para expresarlo en sentido figurado, su propia carta a sí mismas.

La condición para el “éxito” de RELETRAN tendría que ser la disposición no solo a aceptar lo otro y lo ajeno,

sino también a interesarse por ello. Partimos de la base de que la composición interdisciplinaria de los participantes en RELETRAN haría factible la comparación comunicativa e interactiva con lo ajeno. Sin embargo, precisamente esta posibilidad de ocuparse de lo ajeno es menor en la medida en que lo propio adquiere importancia en el centro de la comunicación. Pero si lo ajeno es una cualificación de relaciones (Münkler, 1998), entonces —así tenemos que constatarlo— fueron las relaciones en RELETRAN o bien no (suficientemente) ajenas, o bien se pudo manejar diferentemente la experiencia con lo ajeno en RELETRAN.

Aquí interviene, pues, uno de nuestros argumentos fundamentales. Querriamos resaltarlo una vez más: Argumentamos desde la perspectiva del trabajo social condenado al actuar en lo local.⁸ Lo local del trabajo social se convierte en una dimensión autorreferencial: Lo local está integrado en lo estatal-nacional. Ello tiene que ver, ante todo, con demarcaciones históricas, las cuales contribuyeron al surgimiento del trabajo social. No solo la historia europea del trabajo social, sino también el trabajo social latinoamericano se han visto fuertemente marcados por influencias estadounidenses, pero también alemanas (Schulze, 1983).

En relación con el debate social sobre la migración de refugiados hacia Alemania, se habla, hoy más que nunca, de la importancia y la tarea del trabajo social para la *integración en la sociedad alemana*⁹. Cuán fuerte es la presión a la que está sometido el trabajo social para adaptar las condiciones sociales al marco estatal-nacional o para considerarlas desde

⁸ No podemos presentar aquí una argumentación profunda a este respecto. No obstante, nos parece que este argumento es ineludible si se consideran, por ejemplo, los trabajos de Mary Richmond (véase Königter & Reutlinger en Kniffki & Reutlinger (Eds.), 2016:289-300) y Alice Salomon (Feustel, 2011). Si bien Feustel subraya insistentemente la perspectiva internacional de Alice Salomon, no puede esperarse, ya por razones históricas (véase sobre el término *comunidad* Kniffki & Reutlinger, 2016:17-42), otra cosa menos. Más bien corroboran publicaciones como la de Deslauriers & Hurtubise, 2007 o Benz Bartoletta, 2010 un marco local y, por ende, nacional del trabajo social.

⁹ En la definición de trabajo social de la *International Federation of Social Work* no se habla explícitamente de integración en el respectivo Estado-Nación.

Empero, en el contexto alemán, por ejemplo, se aprobó recientemente, en razón de la problemática de los refugiados, un plan con estándares para el alojamiento de estos. Se puede leer, entre otras cosas: Incluso hoy día, el trabajo social forma parte de los acuerdos del Estado de bienestar y estos, a su vez, están determinados por el Estado-Nación. Muchos derechos sociales, políticos y civiles están ligados al estatus de ciudadanía. Por esta razón, se ha establecido ya de jure un empeoramiento del estatus de los refugiados y de muchos otros migrantes. El trabajo social se desarrolló en el contexto del Estado de bienestar; sin embargo, surgieron, al mismo tiempo, perspectivas orientadas a los derechos humanos, al sujeto y, en el más amplio sentido de la palabra, al humanismo, así como programas de ayuda libres de tal restricción— todo ello influye sobre el trabajo social (ASH, 2016).

este marco referencial lo ilustra el siguiente caso sintomático. Se trata de una conversación que tuvo lugar en Berlín, en el mes de noviembre de 2015, con uno de los responsables de una gran asociación benéfica.

Caso 1:

AB: “En la actualidad, aceptamos todo lo que se ofrezca. En virtud de nuestra falta de personal en los alojamientos provisionales, el único criterio para la elección de los trabajadores es su compromiso personal”. Y continúa: “Lo que el trabajo social ofrece no es, en este momento, apropiado”.

JK: “Me parece interesante su observación en el sentido de que, por ejemplo, los métodos del trabajo social son obsoletos”.

AB: “No, no quise decir eso. El conocimiento del trabajo social tiene validez para el caso normal; empero, lo que aquí se necesita es un conocimiento del que disponen más bien personas que tengan experiencia en el manejo de crisis. Donde todo es un caos, se exige que puedan trabajar flexiblemente en situaciones de gran presión y de caos. En una palabra: expertos en ayuda en casos de catástrofe”.

En opinión del interlocutor, el trabajo social está concebido para el caso normal. La situación actual de alojar gran número de refugiados constituye un caso excepcional y no forma parte del trabajo social.

Somos conscientes del hecho de que una práctica transnacional no es justamente un artefacto transnacional o un lexema. Surge la pregunta de si es posible realmente representar en esta revista una práctica social transnacional como lo queríamos con RELETRAN. De hecho, nos preguntamos: ¿Es RELETRAN un error de lógica? ¿Es posible, en realidad, construir una práctica social transnacional o se construye precisamente ella misma? ¿Nos dejamos engañar por un espantajo con la meta de RELETRAN?

El caleidoscopio de las aportaciones de esta edición de la revista espacios transnacionales: el pensar transversal del trabajo social como consecuencia (ineludible) (ii)

Queríamos, con el presente artículo, explorar enfoques interdisciplinarios que nos ayudasen a pensar el mundo social de manera transversal. (Véase el comentario arriba). Que ello parece ser absolutamente imperioso lo ilustra el siguiente caso. Después de la conclusión del proyecto en el año 2014 y, por ende, sin financiación externa, la red RELETRAN trata de proseguir su trabajo. Nuevos colegas de universidades europeas y latinoamericanas se han unido a la red. Hasta ahora, ha habido un encuentro más. Un nuevo participante de la red nos envió esta (solicitud de) información, la cual presentamos tal como nos llegó, es decir, sin abreviarla ni corregirla:

Caso 2:

Compañeros,

Aquí en Portugal sigo trabajando para criar red entre lo mundo hispano- portugués!

Realizó en Coimbra una conferencia sobre los refugiados e lo apoyo psicosocial en catástrofes. Estamos trabajando con la fundación Psicología sin fronteras e queremos levar proyectos neste tema a américa latina e áfrica.

Estoy hacendó los posibles para mantener Portugal activo en Reletran e vinculando mi proyectos a la red.

Vamos iniciar 2 pós grados em breve:

1. PG_Gestão Psicossocial de catástrofes e emergências complexas

2. PG_Desenvolvimento Participativo Local de Base Comunitária

A nuestro juicio, este caso ilustra ejemplarmente en qué radica el problema: El movimiento de refugiados como fenómeno socioglobal, que perfora literalmente las fronteras de forma clara, se percibe, semejante al

primer caso, como caso de excepción sin que le preceda análisis alguno. El mero hecho de que el estado normal se vea interrumpido por los refugiados es suficiente para desarrollar, como se propone en este segundo caso, programas de formación. Se trata, por una parte, de la ayuda de normalización del individuo mediante asesoría psicosocial y, por otra, de su posibilidad de participación en lo local. No se tiene previsto un análisis del campo social; suponemos que tampoco aquí haya necesidad de él.

El orden estatal-nacional armonioso es, implícitamente, el marco de análisis, el cual constata el caso normal. La situación de los refugiados representa, por ende, el caso excepcional, el cual, a su vez, justifica también un actuar en la forma propuesta. A juzgar por nuestras experiencias con RELETRAN, no sorprende tampoco el hecho de que este enfoque –trabajo social como agencia para el restablecimiento de la norma– pudiese aplicarse, sin cuestionamientos adicionales, en África y Latinoamérica. Un punto de partida normativo para la verificación de las condiciones sociales– como se entiende aquí en relación con la problemática de los refugiados en tanto que catástrofe y, por consiguiente, divergente del caso normal– se halla en contradicción manifiesta con una perspectiva empírico-analítica. Buscamos un trabajo social que sepa percibir analíticamente los fenómenos sociales y que, al mismo tiempo, exhorte a la acción. La competencia analítica tiene que ser capaz de relacionar fenómenos –como la problemática de los refugiados– con contextos sociales que no tienen a su disposición el marco referencial estatal-nacional como condición *sine qua non* así como con contextos que ponen la mira en los sujetos actuantes.

A diferencia del trabajo social tradicional, que tiene a mano la solución de los problemas o busca soluciones que determinadas situaciones problemáticas hacen suponer acá que lo conocido no son los problemas, sino las “soluciones”; es decir, las condiciones sociales expuestas– ya teórica, ya empíricamente– en las aportaciones son soluciones descriptibles empírica o precisamente

teóricamente y se manifiestan (las soluciones) en el actuar social. Los problemas que se hallan detrás de las soluciones se pueden reconocer, por tanto, solo mediante el análisis de las soluciones. Esta comprensión hermenéutica de la relación entre solución y problema– comprensión según la cual solo las soluciones en la realidad social son perceptibles y los problemas que se hallan detrás de tal realidad y que están dirigidos a ella son reconocibles mediante un análisis empírico-explorativo– podría ser un acceso a nuestro planteamiento.

Ahora bien, tenemos que constatar, una vez más, que el trabajo social no es ninguna disciplina científica; le falta el componente metódico. Ello no es realmente preocupante si se lograra incluir en el trabajo social– con la temática transnacionalidad y comunidad– un repertorio metódico que proviene y es sustentado por otras disciplinas. El reto que surge de estas para el trabajo social es el de enriquecer, con una perspectiva analítico-empírica, el actuar en lo local, al cual parece estar condenado el trabajo social.

Si se miran las aportaciones en su totalidad, podemos concluir, finalmente, lo siguiente: Se trata de un caleidoscopio de diferentes posibilidades, las cuales se pueden considerar o bien cada una en sí misma, o bien desde una perspectiva general. Se obtiene de imagen un tejido, como la piel escamosa de un pez cebra. Lo decisivo no es percibir y determinar cada uno de los colores ni juzgar cuál es el “correcto”, sino que el reto consiste precisamente en el hecho de permitir que la complejidad exista como tal y en el de no reducirla, por el momento, aun cuando parezca, en ocasiones, pertinente hacerlo.

Lo que podría ser “lo transversalmente pensado” del mundo social: la búsqueda desde el trabajo social, partiendo justamente de las disciplinas científicas que constituyen el fundamento de las aportaciones de esta edición y nos atrevemos a decir de todas las aportaciones de todas las ediciones de espacios transnacionales. Una perspectiva caleidoscópica nos permite avanzar en nuestra búsqueda para poder analizar circunstancias sociales de tal forma que el actuar en ellas sea factible.

La relación ajeno-propio en nuestra postura

En nuestra búsqueda, pudimos constatar, repetidamente, que no tenía ninguna importancia el que hubiéramos hablado de internacionalidad y comunidad ni el que hubiéramos concebido y llevado a cabo programas de formación comunes. Siempre fue tema del debate lo local y, con ello, lo inmediato y, a lo sumo, lo nacional como base empírica. No se da ninguna construcción transnacional de conocimiento en el trabajo social, ya que –así querríamos generalizar– se habla, en efecto, de trabajo social, pero el actuar propio y el pensar propio se refieren siempre reflexivamente al marco referencial estatal-nacional:

[...] por ejemplo, en la visita he podido observar que muchas de las cosas que ellos están haciendo también las hay en mi país; tienen, entonces, cosas similares, porque yo creo [...]. (EntChil8 39-41)

[...] me ubico en Nicaragua; digamos, el segundo país más pobre de Latinoamérica. Luego van ellos a Zaragoza, España; la situación es totalmente diferente. Lo que se predica en Nicaragua puede ser un éxito en Nicaragua, por la situación misma, por el escenario mismo. Empero, la situación en Zaragoza es otra, la realidad es otra y se tiene que intervenir conforme a dicha realidad. También las exigencias son diferentes, son de otro ritmo, de más rapidez, de más acción y de más tendencia [...]. (EntChil9 94-100)

Encuesta@: [...] Es llamativo que ustedes allá hayan elegido Guatemala.

Entrevistadora: ¿Cómo así? ¿Por qué?

Encuesta@: ¿Por qué Guatemala? Al revés. ¿Por qué?, les pregunto a ustedes. Guatemala no es país de indios ni de pobres. Por eso, pregunto: ¿Por qué Guatemala y no Canadá, Estados Unidos o Chiapas? Estamos en Latinoamérica. ¿Por qué no Alemania? (EntChil4 152-160)

Dicho de otro modo: Lo ajeno vivido en la interacción y comunicación se percibe, es cierto, como tal; no obstante,

se recurre a él tan solo como corroboración de lo propio (de lo estatal-nacional). Lo ajeno mismo, en cambio, no se analiza, ni mucho menos que se integrara en lo propio; parece, pues, que lo ajeno ni siquiera molesta. Este ajeno, sin embargo, sería necesario para la percepción de procesos de transnacionalización, ya que, para ello, se requiere de la experiencia de lo ajeno. Algo que ya se haya adoptado en el repertorio mental ya no se percibirá como no perteneciente a él. Debido a este fenómeno, no se supera el nacionalismo metódico en el proyecto. Sobre la base de nuestras experiencias con RELETRAN, esta reflexividad (esta recurrencia a) de lo propio nacional llegó a tal extremo que términos como transnacionalidad –o incluso el logotipo de la red, el cual ilustra cambio mediante encuentro– se incluyeron en el debate sin que ello, sin embargo, se plasmara en la práctica.

La disposición a aceptar lo otro y lo ajeno es menor en la medida en que lo propio adquiera importancia en el centro de la comunicación. Lo ajeno, así parece, es una cualificación de relaciones (Münkler, 1998). Empero, en razón de que la transnacionalización es una cuestión de relación, comunicación e interacción, lo ajeno, que en este momento adquiere importancia, es “relativo al lugar, al momento y a la instancia de la atribución” (Münkler, 1998:11). La transnacionalización y lo ajeno son lexemas deícticos; son relevantes meramente en el momento, en un lugar específico y en una situación de encuentro muy concreta.

Si es así, entonces ello significa que ni la recurrencia al Estado-Nación ni una comprensión de comunidad que muestra referencias absolutas, territoriales, geográficas y administrativas pueden ser un modelo de reflexión para un trabajo social en aspectos transnacionales y comunitarios; esto en virtud de que ambos términos (Estado-Nación y comunidad) remiten a condiciones institucionales, a las cuales les son desconocidos la transformación y el cambio. Estado-Nación y comunidad –como los entienden generalmente el trabajo social y también RELETRAN– significan “para los actores [...] la previsibilidad de las acciones del otro y la descarga (el alivio) resultante de ello”. Gracias a la previsibilidad, surge un horizonte de

rutina que posibilita, por un lado, la división del trabajo y, por otro, la introducción de innovaciones. La habituación a estas innovaciones hace factible, además, otros procesos de institucionalización que constituyen el fundamento de un “orden expansivo-institucional” (Berger & Luckmann cit. por Zifonun, 2004:261).

¿Enviar lo social a casa o darle una morada en el ancho mundo?

O: ¿Adónde nos llevará el camino?

No podemos, por supuesto, responder aquí a estas preguntas, sino que querríamos esbozar someramente qué rumbo tomaremos en los próximos proyectos y en los contextos del trabajo. Esta revista digital constituye otra estación importante en nuestro camino. Adónde, finalmente, queremos y podríamos ir se colige también de los orientadores puntos de referencia que nos ofrecen los contenidos y los conocimientos de las aportaciones del presente volumen:

Nuestras reflexiones concepcionales sobre RELETRAN no fueron— en su planteamiento—, de hecho, erróneas; se lograron, al fin y al cabo, todos los objetivos propuestos y el cliente consideró exitoso el proyecto. Empero, no se dio lo que esperábamos: conocimiento transnacional vivido e investigable. A modo de resumen (al menos en este punto) se puede, pues, concluir que no es posible la creación de un fundamento empírico en el ámbito del trabajo social que permita (el fundamento) el surgimiento, de forma controlable, de la transnacionalidad mediante el término comunidad.

- La búsqueda de las razones nos ha llevado a los temas de esta publicación, con las experiencias del proyecto y con los autores en cuestión.
- Si partimos de estas experiencias, osamos formular incluso una tesis adicional: El nacionalismo metodológico no es solo una constante histórica desarrollada, sino también, en el sentido del trabajo

social, un algo narrativo y un continuo. Por este motivo, no puede surgir ningún conocimiento transnacional en lo concerniente a la profesión y a la “disciplina” trabajo social en relación con el tema comunidad.

- El resultado de la descarga (del alivio) del actuar institucional, tal como se obtiene (dicho resultado) en el trabajo social junto con el Estado-Nación, impide que se perciba lo ajeno, pero no que se examine su utilización para el contexto propio. Se objetiva el conocimiento propio.
- O en otras palabras: El conocimiento propio es, a lo sumo, un catalizador que absorbe lo ajeno, pero sin transformarse él mismo.

Todo ello nos permite concluir que todavía no hemos encontrado el enfoque conceptual, teórico, metódico o praxeológico correcto para no solo pensar el mundo de manera transversal y entenderlo de nuevo, sino también para entablar el diálogo con otros y hacer dicho mundo fecundo para el trabajo social práctico. Por esta razón, continuamos buscando y, para mantener la metáfora, nos dirigimos a la próxima estación de nuestro viaje.

Dejamos tras nosotros el debate sobre términos como transnacionalidad y comunidad porque estos—al menos en los discursos que pudimos conocer y en los que nosotros mismos iniciamos— no nos permiten avanzar o nos atrasan una y otra vez— como personas, trabajadores sociales, investigadores del norte, etc. Nos parece más prometedor el dedicarse a la cuestión del contexto o al término contextualización: Trabajo social como profesión que esté en condiciones de contextualizar, ella misma, circunstancias sociales, y ello en virtud de que las circunstancias sociales mismas están contextualizadas o se contextualizan ellas mismas.

Se trata, en este respecto, no tanto del contexto, sino más bien del proceso de contextualización. Este término es menos estático que el de comunidad o el de Estado-Nación y es capaz de examinar críticamente los procesos de producción, las diferentes posiciones de los actores, las

relaciones de poder y dominio, pero también la posición del trabajo social en estos procesos— precisamente porque es un término dinámico.

Podemos reconocer lo anterior, en todo caso, mediante su utilización en RELETRAN. Si continuamos considerando las experiencias con RELETRAN, entonces ha de partirse del hecho de que también habrá, en relación con el término contextualización, enfoques muy diferentes. Estos se diferenciarán en su práctica respectiva, en su comprensión teórica o de disciplina y en la biografía personal del hablante. Se debatió recientemente sobre el término contexto en el trabajo social de los países de habla alemana desde una perspectiva socioespacial:

El término contexto no es un término que se utilice fundamentalmente en un sentido socioespacial. Empero, puede ser útil para un trabajo socioespacial reflexivo. Contextos representan diferentes relaciones de poder y dominio y estas (re)producen ambivalencias, dilemas, contradicciones, desigualdades, etc. El debate —relacionado con una contextualización sistemática— diferenciado sobre estas circunstancias contextuales en el seno de un trabajo socioespacial (campo de interacción y encargo de interacción, intereses, etc.) hace factible un posicionamiento fundado y transparente en los debates, programas y métodos socioespaciales y estimula, con ello, una actitud espacialmente reflexiva. (Günnewig, 2010:115)

Si partimos de este debate, el próximo paso que habrá que dar es la inclusión de comprensiones de contextualización de otros “contextos”, esto es, de otras disciplinas y otras relaciones de trabajo; ello forzaría a adoptar una actitud investigadora. Existen términos como entorno, mundos sociales, arenas, poder y dominio, capital social, mancomunidades posttradicionales— para nombrar solo algunos— que nos revelan el mundo mediante la contextualización.

El título que le antepusimos a este artículo es, por ende, programa para nuestro proyecto. Adorno, a quien le debemos la oración *Forma parte de la moral el no permanecer consigo mismo en casa*, quiere expresar con ella “la disposición a poner a disposición la disposición propia, pero sin la disposición a poner a disposición esta disposición” (Seel, 2006:34). No podemos conformarnos con lo hecho hasta ahora; tenemos que constatar, al mismo tiempo, que un trabajo social termina simple y llanamente en las fronteras y, al otro lado de la frontera, empieza uno nuevo. El trabajo social se halla y permanece preso mental, teórica y metódicamente en el contenedor estatal-nacional. Si se lograra descubrir la contextualización justamente como un enfoque teórico y metódico para el trabajo social, entonces —esta es nuestra suposición— se podrían considerar realmente desde el ángulo del trabajo social fenómenos sociales y sus relaciones globales.



Bibliografía

- ADORNO, T. W. (1969). *Stichworte. Kritische Modelle 2*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- ARCE, C. (2014). Informe final de evaluación externa, del proyecto: “Red Latinoamericana- Europea de Trabajo Social Transnacional“- RELETRAN. DCIALA/19.09.01/11/21526/279-154/ALFA III (2011)-15. Recuperado el 20 de julio de 2015, de <http://grupal.reletran.org/wp-content/uploads/2016/04/Informe-evaluación-externa.pdf>
- ALICE Salomon Hochschule Berlin (ASH). (2016). Position Paper: Social Work with Refugees in Refugee Accommodations Centers Professional Standards and Socio-political Basis. Recuperado el 19 de septiembre de 2016, de http://fluechtlingssozialarbeit.de/Position_Paper_Social_Work_with_Refugees.pdf.
- BANNIER, C. & Schrader-Kniffki, M. (2016). Der „Brief an die Aktionäre“ in den romanischen Sprachen – Ein interdisziplinärer cross- linguistischer Vergleich. En A. Hennemann & C. Schlaak (Eds.), *Unternehmenskommunikation und Wirtschaftsdiskurse – Herausforderungen für die romanistische Linguistik* (pp.139–156). Heidelberg: Winter.
- ANNUAL Reports (2003-2016). Recuperado el 15 de agosto de 2016, de <http://www.annualreports.com>
- BENZ Bartoletta, P. (2010). *Soziale Arbeit in der Schweiz: Einblicke in Disziplin, Profession und Hochschule*. 1a edición. Bern, Stuttgart y Wien: Haupt.
- DESLAURIERS, J.-P. & Hurtubise, Y. (2007). *El trabajo social internacional: Elementos de comparación*. Lumen Hvmanitas. Buenos Aires: Lumen.
- FEUSTEL, A. (2011). *Das Konzept des Sozialen im Werk Alice Salomons*. Berlin: Metropol.
- GÜNNEWIG, N. (2010). Kontext. En C. Reutlinger, C. Fritsche & E. Lingg (Eds.). *Raumwissenschaftliche Basics. Eine Einführung für die Soziale Arbeit* (pp. 109-118). Wiesbaden: Springer VS.
- KNIFFKI, J. & Reutlinger, C. (2014). “Lo ajeno” y “lo propio”-puentes y contactos, barreras e impedimentos en la producción transnacional de conocimiento. En J.
- Kniffki & C. Reutlinger (Eds.). *Estudios Transnacionales de Trabajo Social* (pp. 15–31). Vol. 2. *Procesos participativos en el ámbito social. Sociedad-Universidad-Sociedad civil: una realidad transnacional*. Madrid: Editorial Popular.
- KNIFFKI, J.; Zifonun, D. (2016): ¿Existe subjetividad subalterna? Acerca de los dominados y su capacidad colectiva discursiva y de acción. En J. Kniffki & C. Reutlinger (Eds.): *El Trabajo Social desde miradas transnacionales - experiencias empíricas y conceptuales*. Berlin: Frank & Timme (Soziale Welt quer denken, 3).
- KNIFFKI, J.; Reutlinger, C. (Eds.) (2016): *El Trabajo Social desde miradas transnacionales - experiencias empíricas y conceptuales*. Berlin: Frank & Timme (Soziale Welt quer denken, 3).
- MÜNKLER, H. (Ed.) (1998). *Forschungsberichte / Interdisziplinäre Arbeitsgruppen*, Berlin-Brandenburgische Akademie der Wissenschaften. Vol. 5. *Die Herausforderung durch das Fremde*. Berlin: Akad.-Verl.
- OECD (2016). *Territorial Reviews*. Recuperado el 20 de noviembre de 2016, de <http://dx.doi>.

org/10.1787/9264021922

RELETRAN. (2013). Proyecto Reletran. Recuperado el 15 de noviembre de 2014, de www.reletran.org

SCHULZE, H. (1983). Sozialarbeit in Lateinamerika: Solidarisieren, nicht integrieren. 2a edición. Materialien der AG SPAK: Vol. 53. München: AG SPAK.

SEEL, M. (2006). Minima Moralia. Reflexionen aus dem beschädigten Leben. En A. Honneth, S. Beaufäys, & L. v. Friedeburg (Eds.). Schlüsseltexte der Kritischen Theorie (pp. 34–37). 1a edición. Wiesbaden: VC Verlag für Sozialwissenschaften.

SIEMENS. (27.11.2013). Brief an Aktionäre. Recuperado el 4 de marzo de 2014, de <https://www.siemens.com/annual/13/de/finanzbericht/brief-an-die-aktionaere/>

SIEMENS Mesoamérica. (2013). Reporte de Actividades 2013. Recuperado el 4 de marzo de 2014, de <http://www.siemens.com.mx/>

UNCTAD. (2009). World Investment Report 2009. United Nations Conference on Trade and Development. Recuperado el 11 de mayo de 2011, de www.unctad.org/en/Docs/wir2009_en.pdf

ZIFONUN, D. (2004). Politisches Wissen und die Wirklichkeit der Politik. Zum Nutzen der Wissenssoziologie für die Bestimmung des Politischen. En B. Schwelling (Ed.). Politikwissenschaft als Kulturwissenschaft. Theorien, Methoden, Problemstellungen (pp. 255–275). Wiesbaden: VS Verlag für Sozialwissenschaften.